El día de la vacuna de Felipe

© 2025 Nadia Bigas.
Obra con asistencia de inteligencia artificial.
Licencia Creative Commons BY-NC-ND 4.0 Internacional.
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/

Felipe está dibujando un estegosaurio. Le encanta cómo las placas de su espalda parecen una cordillera. Está usando su lápiz verde favorito, y el mundo se siente tranquilo y ordenado.

Mamá Laura se sienta a su lado. Le muestra a Felipe un dibujo. “Felipe”, dice con voz suave, “hoy es el día de ir al médico. Primero, el médico. Después, podemos ir al parque a ver a los patos”.

¿El médico? Felipe pregunta sorprendido. Su estómago se siente un poco revuelto. A Felipe no le gustan las sorpresas y mucho menos los lugares ruidosos. Y a veces, en el médico, hay pinchazos.

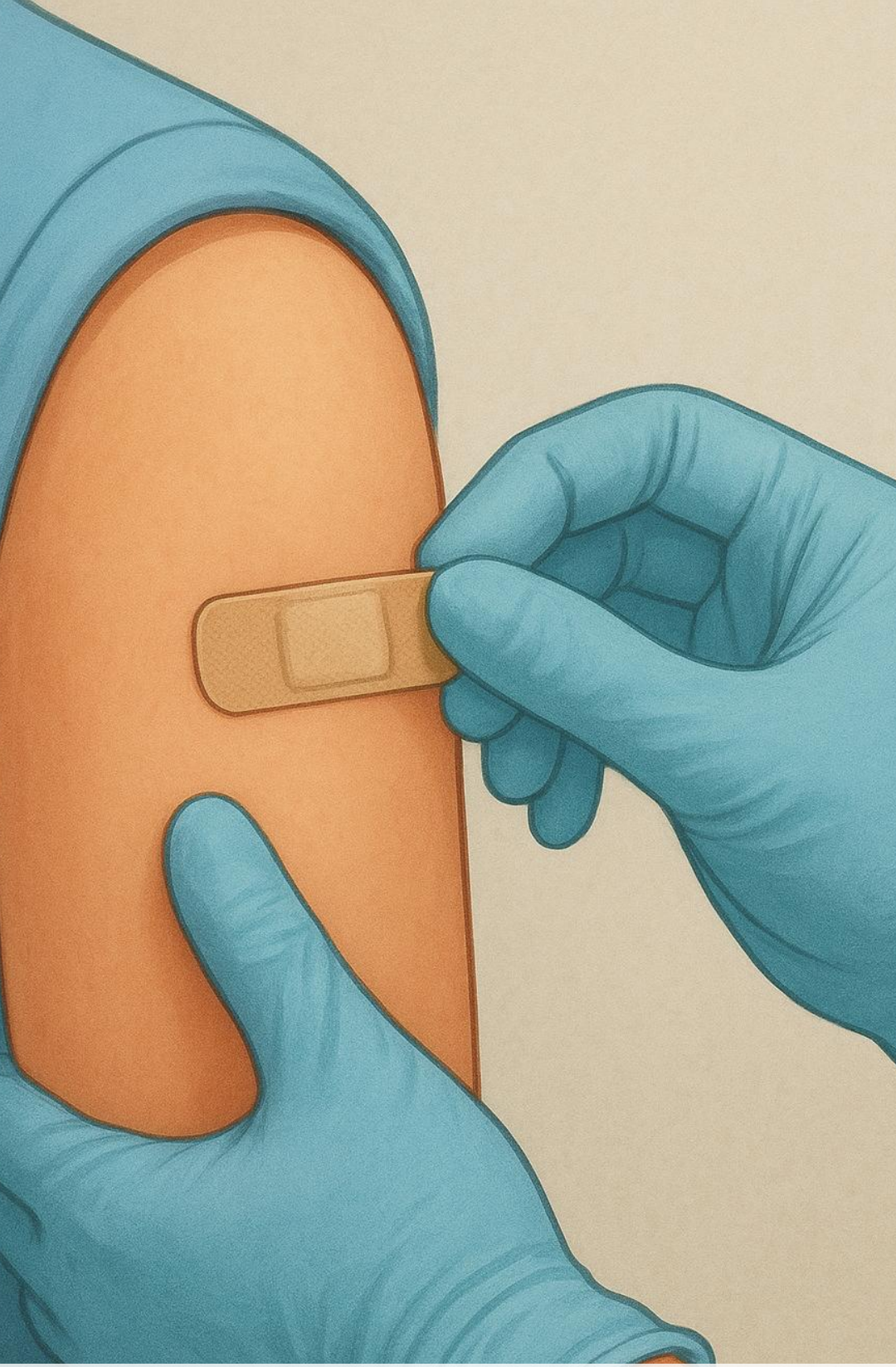
“Sé que te puede dar un poco de miedo”, dice la mamá. “Vamos a repasar los pasos. Nos subiremos al auto. Esperamos en la sala de espera. Hablaremos con el doctor. Será un pinchazo rápido en el brazo y después nos iremos al parque”.

En el auto, Felipe escucha su música favorita con sus auriculares. El ritmo constante le ayuda a sentirse más tranquilo. Mira por la ventana, mientras nombra mentalmente los colores de los autos que pasan: rojo, azul, plata.

La sala de espera tiene luces brillantes y huele a limpio. Felipe se sienta junto a su mamá y aprieta su pelota antiestrés. La mamá le lee uno de sus libros favoritos

Una doctora entra. Se llama Dra. Noelia. “Hola Felipe”, dice la Dra. Noelia. “Hoy vamos a ponerte una vacuna para mantener tu cuerpo sano y fuerte. ¿puedo revisar tu brazo?

Felipe asiente. Mamá Laura se para a su lado. “Respirá hondo, como si olieras una flor”, susurra ella. “Y ahora soplá la vela”. Felipe mira para otro lado y respira profundamente.



Sintió un pellizco rápido. ¡Y ya está! “¡Todo listo!”, dice la dra. Noelia. “Fuiste muy valiente Felipe”. Le pone una tirita en el brazo.

Felipe se siente muy aliviado. “primero, el médico”, le dice a su mamá. Ella sonríe. “Y luego el parque”. En el parque, Felipe le da de comer a los patos, sintiéndose fuerte y muy, muy valiente.

FIN